

Reflexión sobre el diseño de un syllabus de inglés contextualizado para tercer grado en Yopal (Casanare)

Johnny Bells Valencia Rodríguez

División de Ciencias Sociales y de la Educación, Facultad de Educación

Universidad Santo Tomás

Maestría en Ambientes Bilingües de Aprendizaje

Author Note

Valencia, J <https://orcid.org/0009-0009-0175-0376>

johnnyvalencia@usantotomas.edu.co

No tenemos ningún conflicto de interés que declarar. (si el proyecto se escribe en español)

TABLA DE CONTENIDO

Capítulo 1. Fundamentos teóricos	5
Enseñanza del inglés en la educación primaria colombiana	5
Desafíos del bilingüismo en la educación primaria colombiana	6
Prácticas escolares actuales y necesidad de cambio	7
Currículo y sílabo: distinciones necesarias para una planeación pertinente	9
Perspectivas críticas para un diseño curricular situado.....	11
Capítulo 2: Proyección metodológica.....	14
Capítulo 3: Resultados Esperados	17
Capítulo 4: Conclusiones aproximadas	21
Referencias	24

RESUMEN

Este estudio describirá el diseño de un syllabus breve y contextualizado de inglés para estudiantes de tercer grado en una institución pública de Yopal (Casanare). El problema que se identificará será la carencia de orientaciones curriculares ajustadas a la realidad sociocultural local, lo cual limitará la continuidad y relevancia del aprendizaje del inglés en primaria. Se empleará un enfoque cualitativo de estudio de caso exploratorio. La información se recopilará mediante la observación de una clase de inglés y una entrevista semiestructurada a dos docentes de primaria; ambos instrumentos serán validados por tres expertos utilizando el formato institucional de la Maestría. El análisis temático permitirá caracterizar prácticas, desafíos y recursos disponibles, insumos que guiarán la definición de principios pedagógicos, secuencia de contenidos y actividades clave. El producto final será un syllabus listo para su implementación y evaluación en ciclos académicos posteriores. Este trabajo aportará un modelo de intervención curricular sencillo y replicable para contextos rurales y semiurbanos con recursos limitados.

Palabras clave: Diseño de syllabus, enseñanza del inglés, educación primaria, contextualización curricular, política educativa local.

ABSTRACT

This study will describe the design of a brief and contextualized English syllabus for third-grade students in a public school in Yopal (Casanare). The problem to be addressed is the lack of curricular guidelines adapted to the local sociocultural reality, which limits the continuity and relevance of English learning in primary education. An exploratory qualitative case study approach will be employed. Data will be collected through the observation of an English class and a semi-structured interview with two primary school teachers; both instruments will be validated by three experts using the institutional format required by the Master's program. Thematic analysis will allow for the characterization of practices, challenges, and available resources—inputs that will guide the definition of pedagogical principles, content sequencing, and key activities. The final product will be a syllabus ready for implementation and evaluation in subsequent academic cycles. This work will contribute a simple and replicable model of curricular intervention for rural and semi-urban contexts with limited resources.

Keywords: syllabus design, English teaching, primary education, curricular contextualization, local educational policy.

Capítulo 1. Fundamentos teóricos

Enseñanza del inglés en la educación primaria colombiana

En las últimas dos décadas, el campo de la educación bilingüe ha experimentado una transformación conceptual profunda que ha reconfigurado las formas de entender el aprendizaje de lenguas adicionales. Tradicionalmente, se concebía el bilingüismo como la yuxtaposición de dos sistemas lingüísticos autónomos, en los cuales el hablante debía alcanzar una competencia paralela y separada en cada uno. Este modelo rígido, heredero de las visiones estructuralistas del lenguaje, ha sido cuestionado por diversos estudios que han demostrado su insuficiencia para explicar las prácticas lingüísticas reales de los hablantes.

Investigaciones recientes, especialmente desde enfoques sociolingüísticos críticos, han contribuido a dismantlar esta visión dicotómica. García (2009) plantea que el bilingüismo debe entenderse como un proceso dinámico, integrado y situado, en el que los hablantes movilizan su repertorio lingüístico completo para construir significado de forma flexible y creativa, dependiendo de las exigencias del contexto comunicativo. Esta perspectiva implica reconocer que las lenguas no operan como compartimentos estancos, sino como elementos en constante interacción con las identidades, los espacios y las prácticas socioculturales de los hablantes. Desde este enfoque, el aula se convierte en un espacio legítimo para el translanguaging, donde el inglés no se introduce como un saber abstracto y aislado, sino como una herramienta comunicativa viva que se conecta con la

cotidianidad de los estudiantes, incluso cuando el tiempo de exposición al idioma es reducido. El translanguaging, como práctica pedagógica, permite legitimar los recursos lingüísticos del estudiantado, creando puentes entre su lengua materna, sus repertorios multimodales y el aprendizaje del inglés. Ello resulta especialmente valioso en contextos donde el contacto con la lengua extranjera ocurre exclusivamente en la escuela y donde el tiempo para su enseñanza es mínimo.

Desafíos del bilingüismo en la educación primaria colombiana

En Colombia, el desafío central consiste en traducir esta visión integradora del bilingüismo al contexto específico de la educación primaria, una etapa que históricamente ha estado marginada en las políticas de fortalecimiento de competencias en inglés. Programas como el Programa Nacional de Bilingüismo (2004), el Programa Colombia Bilingüe (2014–2018) y los lineamientos posteriores del MEN se han concentrado en los niveles de secundaria y media, relegando a la educación primaria a intervenciones aisladas y no sistemáticas.

La carga horaria asignada a esta asignatura en los primeros grados es, en general, insuficiente para desarrollar procesos de inmersión sostenidos, y los docentes enfrentan múltiples limitaciones tanto en recursos pedagógicos como en formación específica. Esta situación se agudiza en zonas rurales y semiurbanas como Yopal, capital del departamento

de Casanare, donde convergen al menos tres factores estructurales que condicionan el desarrollo de una enseñanza significativa del inglés.

En primer lugar, la infraestructura tecnológica suele ser limitada, lo cual impide el acceso a herramientas digitales que faciliten el aprendizaje autónomo, interactivo y lúdico del idioma. En segundo lugar, los materiales de texto disponibles han sido diseñados en su mayoría para contextos urbanos, con contenidos, referencias culturales y actividades que no dialogan con el entorno inmediato del estudiantado. En consecuencia, se presentan desconexiones epistemológicas que impiden que los estudiantes atribuyan sentido a los contenidos impartidos.

Finalmente, existe una brecha importante en la formación continua de los docentes de primaria, quienes rara vez reciben capacitación específica en enseñanza de lenguas extranjeras y deben improvisar estrategias a partir de su experiencia y sentido común pedagógico. Esta falta de formación disciplinar y didáctica especializada refuerza metodologías tradicionales que no responden a las exigencias comunicativas actuales del aprendizaje de lenguas.

Prácticas escolares actuales y necesidad de cambio

Como consecuencia de estas limitaciones, las clases de inglés en primaria tienden a adoptar un enfoque tradicional, centrado en la memorización de vocabulario, la repetición mecánica de frases y la traducción directa. Este énfasis en lo estructural y repetitivo responde más a la presión por “cubrir contenidos” que a una verdadera intención de promover

competencias comunicativas. Además, la escasa presencia del inglés en la vida cotidiana del estudiantado dificulta aún más la apropiación de estructuras lingüísticas descontextualizadas.

Este tipo de prácticas pedagógicas, si bien comprensibles dada la realidad institucional, resulta poco eficaz para promover el desarrollo de habilidades comunicativas funcionales y suele generar desmotivación tanto en los estudiantes como en los propios docentes. Frente a este panorama, cobra relevancia la posibilidad de diseñar un syllabus breve y contextualizado que sirva como orientación curricular clara, flexible y pertinente.

Un syllabus situado no busca replicar estándares homogéneos, sino reconocer el potencial de la educación primaria para sembrar bases sólidas para futuros aprendizajes; visibilizar las prácticas culturales, ambientales y sociales del territorio; y ofrecer a los docentes un marco pedagógico organizado que contribuya a fortalecer la continuidad entre ciclos escolares y a articular el inglés con proyectos transversales de la escuela.

En este sentido, un syllabus contextualizado se convierte en una herramienta clave para orientar prácticas pedagógicas más pertinentes, fortalecer la autonomía docente y asegurar que el aprendizaje del idioma se vincule con la experiencia vital del estudiantado, recuperando así su sentido pedagógico, sociocultural y humanizante.

Currículo y sílabo: distinciones necesarias para una planeación pertinente

Para comprender la importancia de un syllabus contextualizado, es fundamental diferenciar dos conceptos que suelen utilizarse indistintamente pero que cumplen funciones distintas dentro del diseño curricular: el currículo y el sílabo. Diversos autores coinciden en que el currículo constituye un marco amplio que orienta los propósitos educativos de una institución o sistema escolar, mientras que el sílabo es la concreción operativa de ese marco en un curso o unidad particular (Graves, 2000; Richards, 2017).

En términos generales, el currículo define qué se quiere lograr —las metas formativas de largo alcance— y el sílabo especifica cómo se organizarán los contenidos, actividades y criterios de evaluación para hacerlo posible dentro de un tiempo y contexto delimitado. Por esta razón, un syllabus contextualizado de inglés para tercer grado no es un documento accesorio, sino la pieza clave que conecta los lineamientos curriculares nacionales con la realidad diaria del aula en Yopal.

Los currículos oficiales en Colombia, como los Lineamientos Curriculares de Idiomas Extranjeros (MEN, 1999) y los Derechos Básicos de Aprendizaje (DBA), establecen metas generales de competencia comunicativa, sin ofrecer orientaciones específicas sobre cómo traducir esas metas en experiencias concretas de aprendizaje en contextos complejos y desiguales. Si bien estos documentos representan un avance en términos de política educativa, su nivel de generalidad implica que las instituciones y

docentes deben interpretar, resignificar y adaptar esos referentes a su propio entorno escolar.

Es aquí donde emerge la relevancia del sílabo: un instrumento que organiza los contenidos de manera progresiva, secuenciada y coherente con la edad, el nivel de exposición al inglés y los recursos disponibles. En el caso de tercer grado en una escuela pública de Yopal, un buen sílabo debe reconocer el tiempo limitado de instrucción, las condiciones socioculturales del entorno, las prácticas lingüísticas locales y los desafíos que enfrenta el profesorado.

Como señalan Graves (2000) y Nation & Macalister (2010), el diseño de un syllabus eficaz debe considerar tres componentes esenciales: Las necesidades reales del estudiantado (intereses, repertorios lingüísticos, formas de aprender). El contexto institucional y territorial (infraestructura, recursos, tensiones, expectativas de la comunidad). Los principios pedagógicos del docente (creencias sobre el aprendizaje de idiomas, experiencias previas, formación disciplinar).

En muchos casos, cuando estos elementos no se articulan adecuadamente, se generan desajustes que afectan la continuidad de los aprendizajes. Por ejemplo, si un sílabo se centra en listas largas de vocabulario, pero los estudiantes no tienen oportunidad de usarlas en actividades significativas, el aprendizaje se vuelve mecánico y poco memorable. De igual forma, un syllabus demasiado complejo o basado en estándares urbanos puede resultar inaplicable en una institución con poco acceso a recursos didácticos.

Por ello, la propuesta de este trabajo parte de la idea de que el currículo debe dejar de entenderse como un conjunto rígido de contenidos a cubrir, y convertirse en una guía flexible que dialogue con la vida del territorio, permitiendo que el docente tenga autonomía para adaptar prácticas, tiempos y secuencias de acuerdo con las necesidades reales de su comunidad educativa.

Perspectivas críticas para un diseño curricular situado

El diseño de un syllabus contextualizado no es solo un ejercicio técnico, sino una postura epistemológica y política sobre qué significa enseñar inglés en un país pluriétnico, desigual y culturalmente diverso como Colombia. Las perspectivas críticas de la educación, especialmente aquellas inspiradas en Paulo Freire, Henry Giroux y Ofelia García, invitan a pensar el currículo como un espacio de poder donde se deciden qué conocimientos se legitiman y cuáles se omiten.

Desde esta mirada, la enseñanza del inglés no puede desligarse de las condiciones socioculturales de quienes lo aprenden. En contextos como Yopal, la lengua extranjera ha sido históricamente asociada con la urbanidad, la movilidad social o el acceso a oportunidades, lo que puede generar imaginarios aspiracionales, pero también sentimientos de distancia o ajenidad entre el estudiantado. Reconocer estas tensiones implica asumir que enseñar inglés no es solo enseñar estructuras gramaticales, sino ofrecer herramientas para interpretar, resignificar y transformar el mundo.

La educación situada —inspirada en los aportes de Wenger (1998), Lave (1991) y los enfoques socioculturales de Vygotsky— sostiene que el aprendizaje ocurre de manera más profunda cuando los contenidos se relacionan directamente con las prácticas, intereses y experiencias del entorno del estudiante. Por lo tanto, un syllabus situado debe:

Integrar referencias locales (la fauna, la vida llanera, los oficios de la región, los paisajes de Casanare). Considerar las dinámicas familiares y comunitarias. Responder a los recursos reales disponibles en la escuela. Favorecer actividades comunicativas auténticas, aunque sean simples. Reconocer el español y los repertorios orales como legitimados en el aula.

Asimismo, las perspectivas críticas proponen que el docente actúe como un mediador cultural más que como un transmisor de contenidos. Esto significa que un syllabus contextualizado debe permitir que las y los docentes resignifiquen su rol, fortalezcan su autonomía profesional y encuentren en la reflexión pedagógica un espacio para cuestionar prácticas tradicionales, explorar nuevas metodologías y construir sentido colectivo. En este sentido, el diseño curricular situado también funciona como un acto de justicia educativa: permite que poblaciones históricamente marginadas —como muchas escuelas públicas de zonas rurales y semiurbanas— tengan acceso a un currículo significativo, adaptado y digno, en lugar de recibir versiones reducidas o inaplicables de modelos urbanos estandarizados.

Finalmente, adoptar una postura crítica y situada en el diseño del syllabus implica cuestionar la idea de que el inglés es un contenido neutral y reconocerlo como práctica cultural y política. Esto permite que el docente se pregunte no solo qué enseñar, sino para qué y para quién se enseña, evitando reproducir lógicas coloniales o homogeneizantes y orientando la enseñanza hacia el desarrollo de ciudadanía, identidad y participación en un mundo global interconectado.

Capítulo 2: Proyección metodológica

Este estudio se inscribirá dentro de un enfoque cualitativo de tipo interpretativo, orientado a comprender en profundidad las prácticas reales de enseñanza del inglés en un entorno educativo específico y, a partir de dicha comprensión, fundamentar el diseño de un syllabus breve y contextualizado. Se adoptará un diseño de caso exploratorio, adecuado cuando el fenómeno de estudio “en este caso, la planificación curricular del inglés en tercer grado” se analiza dentro de su contexto natural y no puede dissociarse de las condiciones socioculturales que lo configuran (Stake, 1995; Yin, 2018). Esta elección metodológica resultará pertinente, dado que el propósito principal no será establecer generalizaciones amplias, sino generar orientaciones prácticas y contextualizadas a partir del análisis intensivo de un caso singular (Denzin & Lincoln, 2018).

El contexto de la investigación será una escuela oficial urbana de Yopal, capital del departamento de Casanare, que ofrece educación primaria a una población mayoritariamente mestiza y campesina. Participarán dos docentes de inglés que trabajan actualmente con estudiantes de tercer grado y cuentan con una trayectoria mínima de tres años en la institución. La selección de las participantes responderá al criterio de pertinencia, en tanto son las responsables directas de las decisiones didácticas que el nuevo syllabus buscará acompañar y mejorar.

Para la recolección de información se emplearán dos técnicas cualitativas complementarias. En primer lugar, se aplicará una entrevista semiestructurada a cada

docente, con una duración aproximada de 15 minutos. El guion de entrevista será validado por tres especialistas en didáctica de lenguas extranjeras, quienes evaluarán la coherencia, claridad y

suficiencia de cada ítem. En segundo lugar, se elaborará un diario de campo durante la observación de una clase de inglés en tercer grado, con el fin de registrar la interacción docente-estudiante, el uso de materiales didácticos y la secuencia de actividades implementadas. Ambas técnicas permitirán acceder a una comprensión situada de las prácticas pedagógicas vigentes, los retos percibidos y las oportunidades de mejora identificadas por las docentes.

Ambos instrumentos serán validados mediante el formato institucional de la Maestría, asegurando su calidad metodológica. El procedimiento de investigación se desarrollará en cinco fases. En la primera semana se diseñarán los instrumentos y se gestionarán los consentimientos informados y la autorización institucional correspondiente. Durante la segunda semana se llevará a cabo el trabajo de campo: se realizarán las entrevistas y la observación de clase. En la tercera semana se procederá a transcribir los audios y codificar temáticamente la información recolectada, identificando categorías emergentes vinculadas a prácticas pedagógicas, desafíos y sugerencias curriculares. Con base en estos hallazgos, durante la cuarta semana se construirá el syllabus, articulando principios pedagógicos, secuencia de unidades y actividades clave derivadas de la evidencia

empírica. Finalmente, en la quinta semana el borrador del syllabus será enviado a la asesora académica para su retroalimentación y ajuste final.

Capítulo 3: Resultados Esperados

A partir de los referentes conceptuales revisados y del enfoque metodológico adoptado, se proyectan una serie de resultados esperados que permitirán comprender cómo la contextualización curricular impacta las prácticas de enseñanza del inglés en educación primaria y cómo puede contribuir a cerrar la brecha existente entre los lineamientos nacionales y las realidades escolares de contextos rurales y semiurbanos como Yopal, Casanare.

En primer lugar, se espera identificar que la contextualización del currículo — entendida como la articulación entre los contenidos del área, las experiencias de vida del estudiantado y las prácticas socioculturales del territorio— contribuye de manera significativa a reducir la desconexión histórica entre las políticas nacionales de bilingüismo y su implementación real en las instituciones educativas. Los hallazgos anticipados, basados en la revisión de literatura y en la información obtenida mediante entrevistas y observaciones, sugieren que cuando los docentes se apoyan en un syllabus situado y flexible, logran reinterpretar los lineamientos oficiales desde una mirada más crítica, adaptándolos a las condiciones materiales, lingüísticas y socioculturales locales. Esto permitiría cerrar la distancia entre lo que proponen los documentos nacionales y lo que realmente ocurre en el aula, favoreciendo una mayor continuidad, relevancia y pertinencia del aprendizaje del inglés en tercer grado.

En segundo lugar, se anticipa que los docentes percibirán que un syllabus contextualizado fortalece su autonomía profesional, dado que este tipo de instrumento les ofrece un marco claro pero adaptable que orienta su práctica pedagógica sin imponer secuencias rígidas ni contenidos desarticulados de la realidad del aula. En contextos como Yopal, donde los recursos son limitados y las cargas curriculares suelen ser elevadas, contar con un documento breve, organizado y coherente puede traducirse en un mayor sentido de agencia docente, al permitirles tomar decisiones informadas sobre actividades, materiales y estrategias basadas en los intereses y necesidades del estudiantado.

Adicionalmente, se espera evidenciar que un syllabus situado facilita el tránsito de metodologías centradas en la repetición y la memorización hacia prácticas más comunicativas, participativas y significativas, aun cuando el tiempo de exposición al inglés sea reducido. Las observaciones de clase anticipan que, al integrar referentes culturales cercanos —como elementos de la vida llanera, las dinámicas ambientales del Casanare o las prácticas comunitarias locales— los estudiantes encuentran un punto de entrada más claro y familiar al aprendizaje del idioma. Esto contribuye a disminuir la percepción de lejanía o ajenidad que suele acompañar la enseñanza del inglés en contextos no urbanos, favoreciendo una mayor comprensión, apropiación y sentido del aprendizaje.

En tercer lugar, se proyecta que la motivación y la participación del alumnado aumentarán de manera significativa cuando los contenidos del syllabus se conecten con experiencias y referentes del entorno inmediato. La literatura sobre educación situada y translanguaging sugiere que los estudiantes se involucran más activamente cuando el aprendizaje se articula con su vida cotidiana, valora su identidad y reconoce sus repertorios

lingüísticos. Por ello, se espera que en las observaciones de clase emerjan evidencias de un alumnado más dispuesto a interactuar, preguntar, participar en actividades orales sencillas y relacionar el inglés con situaciones concretas, aun en contextos de baja exposición al idioma.

El segundo hallazgo esperado, en consecuencia, se vincula directamente con la hipótesis de que la motivación estudiantil no depende únicamente de materiales sofisticados o tecnologías avanzadas, sino de la capacidad del currículo para dialogar con el territorio, legitimar saberes locales y generar oportunidades reales de uso del idioma, aunque sean modestas. Un syllabus breve y coherente, diseñado con recursos disponibles y con actividades contextualizadas, permitirá que el aprendizaje ocurra de manera más orgánica y significativa, reduciendo la ansiedad lingüística y promoviendo la confianza en sí mismos de los estudiantes.

En cuarto lugar, se espera que la integración de prácticas contextualizadas facilite la continuidad curricular entre ciclos escolares, un aspecto frecuentemente debilitado en instituciones con alta rotación docente o con lineamientos institucionales poco claros. El syllabus diseñado funcionará como un referente común que podrá ser retomado y ajustado por diferentes docentes, lo cual contribuirá a evitar la fragmentación de contenidos y a garantizar que los estudiantes avancen gradualmente en el desarrollo de competencias básicas del idioma.

Finalmente, como resultado transversal, se proyecta que este estudio evidencie la pertinencia y viabilidad de modelos de intervención curricular sencillos, situados y replicables para contextos rurales y semiurbanos con recursos limitados. A diferencia de propuestas complejas o estándares importados que no dialogan con las condiciones del territorio, este enfoque demostrará que es posible mejorar la enseñanza del inglés en primaria mediante ajustes realistas, culturalmente informados y pedagógicamente fundamentados, lo cual aporta a la justicia educativa y a la construcción de políticas de bilingüismo más sensibles al contexto regional.

Capítulo 4: Conclusiones aproximadas

La elaboración y contextualización de un syllabus de inglés ajustado a las condiciones socioculturales de Yopal evidencia que los procesos de diseño curricular situado constituyen una vía eficaz para reducir la brecha histórica entre las políticas nacionales de bilingüismo y las realidades educativas de contextos rurales y semiurbanos. Al reconocer los repertorios lingüísticos, las prácticas culturales y los recursos disponibles en la comunidad educativa, el currículo deja de ser un dispositivo abstracto y distante para convertirse en una herramienta pedagógica viva, flexible y coherente con el territorio. Esto permite no solo una mayor pertinencia en los contenidos y actividades, sino también un aprendizaje más significativo para los estudiantes, quienes encuentran en la lengua extranjera un espacio de relación con su entorno y no una imposición ajena a su cotidianidad.

Asimismo, la experiencia de diseño evidencia que la participación activa del profesorado es un factor decisivo para fortalecer la calidad de la enseñanza del inglés en primaria. Involucrar a los docentes en la formulación del syllabus —mediante enfoques interpretativos, participativos y colaborativos— promueve el desarrollo de prácticas pedagógicas más reflexivas, innovadoras y situadas. La construcción conjunta del currículo no solo incrementa la autonomía profesional docente, sino que también favorece un mayor compromiso con la implementación, dado que los profesores reconocen la propuesta como una creación colectiva que responde a necesidades reales y no como una prescripción externa difícil de aplicar.

Este enfoque participativo permite, además, que los docentes reinterpreten las orientaciones nacionales desde una perspectiva crítica, adecuándolas a la realidad institucional y superando la tendencia a replicar modelos urbanos o estandarizados. De este modo, la contextualización se configura como un ejercicio de justicia educativa que legitima los saberes locales y democratiza el acceso a oportunidades de aprendizaje de calidad.

Por otro lado, las conclusiones anticipan que un syllabus situado contribuye a potenciar la motivación, la participación y la confianza del alumnado en sus procesos iniciales de aprendizaje del inglés. Cuando los contenidos se vinculan con experiencias significativas del entorno —la vida llanera, las prácticas comunitarias, la geografía del territorio— los estudiantes muestran mayor disposición a interactuar, comprender y usar el idioma, incluso en condiciones de tiempo reducido y exposición limitada. Este hallazgo es especialmente relevante en contextos donde la enseñanza del inglés suele verse afectada por la falta de recursos tecnológicos o materiales especializados, demostrando que la pertinencia cultural puede compensar, en buena medida, dichas limitaciones.

Asimismo, la propuesta curricular situada favorece la continuidad del aprendizaje entre ciclos escolares, ya que ofrece un marco estructurado pero adaptable que puede ser retomado por distintos docentes sin perder coherencia. Esto aporta estabilidad a los procesos educativos y reduce la fragmentación que suele afectar a las escuelas con alta rotación docente o sin lineamientos internos claros.

Finalmente, este estudio reafirma que el diseño curricular situado no requiere grandes inversiones tecnológicas ni modelos complejos para generar impacto. Por el contrario, demuestra que es posible promover una enseñanza del inglés más justa, inclusiva y significativa mediante intervenciones curriculares sencillas, reflexivas y contextualizadas que reconozcan la diversidad del territorio, la creatividad pedagógica del profesorado y la riqueza cultural del estudiantado. Esta reflexión invita a continuar explorando modelos locales de bilingüismo que, lejos de reproducir discursos homogenizadores, respondan a las necesidades reales de las comunidades y fortalezcan la formación integral de los niños y niñas en la escuela pública colombiana.

Referencias

- Alcaldía de Yopal. (2020). Plan de desarrollo municipal 2020–2023: Yopal, ciudad segura.
- Anderson, C., & David, R. (2022). Decolonial perspectives in language education: Rethinking epistemologies and classroom practices. Routledge.
- Bowen, G. A. (2009). Document analysis as a qualitative research method. *Qualitative Research Journal*, 9(2), 27–40. <https://doi.org/10.3316/QRJ0902027>
- Denzin, N. K., & Lincoln, Y. S. (2018). *The Sage handbook of qualitative research* (5th ed.). Sage.
- Escobar-Pérez, J., & Cuervo-Martínez, Á. (2008). Validez de contenido y juicio de expertos: Una aproximación a su utilización. *Avances en Medición*, 6, 27–36.
- Freire, P. (2000). *Pedagogy of the oppressed* (30th anniversary ed.). Continuum.
- Freire, P. (2016). *Cartas a quien pretende enseñar*. Siglo XXI.
- García, O. (2009). *Bilingual education in the 21st century: A global perspective*. Wiley-Blackwell.
- Giroux, H. A. (1997). *Pedagogy and the politics of hope: Theory, culture, and schooling*. Westview Press.

Giroux, H. A., & McLaren, P. (2023). *Critical pedagogy: Manifesto for the twenty-first century*. Bloomsbury.

Gobernación de Casanare (2020). *Plan de desarrollo departamental 2020–2023: Es el tiempo de Casanare productivo, equitativo y sostenible*.

Graves, K. (2000). *Designing language courses: A guide for teachers*. Heinle & Heinle.

Kvale, S., & Brinkmann, S. (2015). *InterViews: Learning the craft of qualitative research interviewing* (3rd ed.). Sage.

Lave, J. (1991). *Situated learning: Legitimate peripheral participation*. Cambridge University Press.

Merriam, S. B., & Tisdell, E. J. (2016). *Qualitative research: A guide to design and implementation* (4th ed.). Jossey-Bass.

Ministerio de Educación Nacional. (2016). *Plan Nacional de Bilingüismo 2014–2018*. Ministerio de Educación Nacional.

Ministerio de Educación Nacional. (2017). *Plan nacional decenal de educación 2016–2026: El camino hacia la calidad y la equidad*.

https://www.mineduacion.gov.co/1759/articles-392916_recurso_1.pdf

- Nation, I. S. P., & Macalister, J. (2010). *Language curriculum design*. Routledge.
- Richards, J. C. (2013). Curriculum approaches in language teaching: Forward, central, and backward design. *RELC Journal*, 44(1), 5–33.
<https://doi.org/10.1177/0033688212473293>
- Richards, J. C. (2017). *Curriculum development in language teaching* (2nd ed.). Cambridge University Press.
- Stake, R. E. (1995). *The art of case study research*. Sage.
- Tristán-López, A. (2008). Modificación del método de Lawshe para el cálculo del contenido de validez de la razón. *Pensamiento Psicológico*, 6(1), 65–71.
- Wenger, E. (1998). *Communities of practice: Learning, meaning, and identity*. Cambridge University Press.
- Yalden, J. (1987). *Principles of course design for language teaching*. Cambridge University Press.
- Yin, R. K. (2018). *Case study research and applications: Design and methods* (6th ed.). Sage.